

Mateo Martinic Beros, Prem

Autonomía a Magallanes

- ¿Cómo ve el momento cultural que vive la región?

- Bien. De nuevo mi valoración es positiva. De los '70 en adelante, en todos los aspectos, en el intelectual, la investigación histórica, la producción literaria, la investigación científica, el folklore, la plástica -tal vez menos-, la artesanía, hemos adelantado mucho y de manera sostenida. A veces sin orgullo, no importa. Pero hay una expresión de la vida espiritual, de la vida cultural, con características de regionalidad. Con esto establecemos, además, un diferencial respecto a lo que ocurre en otras regiones del país.

- A juicio, ¿la diferenciación histórica de Magallanes con el resto del país está en riesgo con la globalización de las comunicaciones?

- ¡Caramba que corre riesgo! Precisamente, ya que con la presión tremenda de la globalización de las comunicaciones, con la presión tremenda que ejercen los medios metropolitanos de comunicaciones, especialmente la televisión, exponen sus puntos de vista, sus maneras de hablar. Todo esto va imponiendo y uniformando, en el mal sentido del concepto, a nuestra sociedad nacional.

- ¿Y eso cómo se palpa acá?

- Nuestros niños y jóvenes de hoy hablan como los santiaguinos. Hace 40 ó 50 años eso no ocurría. Todavía tenían tonalidades específicas y aires distintos. Ahora hay una uniformidad a mi juicio pernicioso. Yo creo que este país debe ser rico en su variedad. Un país rico no es su uniformidad, sino en su variedad. Chile debe ser una zona de variedades regionales. Cada uno con su propia especificidad. Los hará más ricos al país.

- Incluso usted ha planteado que esas diferencias pesan por lograr una especie de autonomía administrativa y política para Magallanes.

- Sin duda. Yo soy de los que creen que la gran revolución que Chile debe tener es un cambio cultural en la relación metrópoli-regiones. Este país no puede seguir con la misma mentalidad berbónica que se ha prolongado a lo largo de casi 200 años de República. No puede ser. Este país tiene que cambiar. La metrópoli por cierto es importante. Pero tiene que haber un desarrollo armónico. Por lo tanto, tenemos que estimular a las regiones. Y una forma de estimularlas es descentralizando, desconcentrando, generando poderes regionales, dando, si la palabra no gusta no importa, una suerte de federalismo de regionalización a la manera que se ha hecho en España. Las autonomías españolas conforman un buen ejemplo de lo que Chile debería hacer. En esa línea voy al Magallanes del mañana.

- Entonces, ¿en las actuales circunstancias del país es posible hablar de regionalización?

- Sí. Se ha progresado. Hoy se habla de gobiernos regionales. Hace 20 años ese concepto no existía. Cuando fui intendente (durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva) ya hablaba de gobierno regional, pero era mi estilo, porque procuraba darle un sello personal, autónomo, a mi gestión. Hoy día administrativamente existen los gobiernos regionales, conformados por los intendentes y los consejos regionales. Hoy día parte del presupuesto que utilizan las regiones, lo que antes mi siquiera existía, es de resolución regional. Hemos dado pasos importantes. Sin duda falta mucho, ¡muchísimo! Pero hay que acelerar.

- Pero una autonomía obliga a las regiones a hacerse responsables por su futuro.

- ¡Caramba que sí! Ciertamente que nos obliga. Nos obliga y nos compromete, porque si malaramos recitamos, junto a otras regiones, esa opción por la vía constitucional, fracasaremos y será un desastre si no somos capaces de asumir esa responsabilidad. Y para asumir, debemos tener conciencia de nuestra realidad geográfica, de nuestra potencialidad natural, de nuestra potencialidad económica, de nuestras posibilidades en todo sentido. Entonces, con ese conocimiento podemos enfrentar de manera racional y adecuada nuestro desarrollo.

"Aún tengo algunas sobrita

Por Alejandro Toro

Por poco, por muy poco, por esas llamadas cosas del destino, Mateo Martinic Beros (69 años) no tiene una vida perfecta. Para ser más precisos, por un día. Claro, una anticipación de sólo 24 horas lo privó de nacer justamente el 21 de octubre de 1931 cuando se celebró el aniversario N° 411 del descubrimiento del Estrecho de Magallanes.

Hubiese sido demasiada coincidencia, sin duda, para este hombre que ha dedicado más de 40 años de su vida a rescatar el patrimonio histórico de Magallanes, uno de los argentinos que tuvo el jurado para designarlo el jueves como Premio Nacional de Historia 2000, distinción que por primera vez recayó en un historiador regional.

Es más, él defiende cada vez que puede la tesis de que Chile fue descubierto, en rigor, por el navegante portugués Hernando de Magallanes el 21 de octubre de 1520, y no, como enseña la historia tradicional, en 1586 por el norte gracias a la exploración de Diego de Almagro.

El viernes, cuando se realizó esta entrevista, Martinic aún estaba exaltante por el premio obtenido. Irradiaba alegría y agradecimiento por las múltiples muestras de afecto recibidas de boca y mano de los más variados personajes: "de ricos y pobres, grandes y chicos. De todos".

Para este historiador y abogado, demócrata cris-

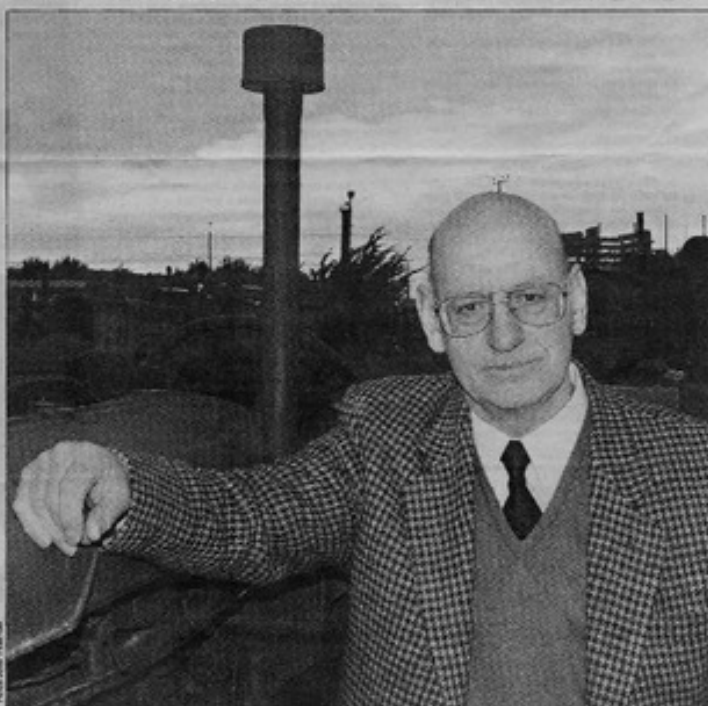
- El galardonado historiador magallánico se refiere al significado de la distinción recibida y a sus futuros desafíos

tiano de siempre, director del Instituto de la Patagonia de la Universidad de Magallanes, casado hace 44 años con Dolores Rubia, hijo de inmigrantes croatas (Mateo Martinic y Rosa Beros), el premio es la culminación de un trabajo del cual se sabe responsable y no duda en hacerlo notar. Y argumentos para ello le sobran, en miles y miles de páginas.

- ¿Cuál es el significado de fondo que usted le asigna al hecho de haber recibido el Premio Nacional de Historia?

- Lo dividiría en dos aspectos. Primero, en lo personal, ciertamente lo recibí con muchísimo agrado, porque estimo que se trata de un reconocimiento público a una tarea académica de toda una vida. Cuatro décadas, a lo menos, dedicadas, a la historiografía, a la investigación histórica, que me han permitido entregar

(Sigue al frente)



Mateo Martinic: "¿cómo me gustaría que me recorden? Simplemente, como un magallánico que amó mucho a su tierra. Que le dio todo y que logró servirle de la mejor manera".

"Aún tengo algunas sobritas para los próximos años"
(entrevista) [artículo] Alejandro Toro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Toro Herrera, Alejandro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Aún tengo algunas sobritas para los próximos años" (entrevista) [artículo] Alejandro Toro. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile